

COMPETENCIA.

Suscitada entre el juez 2º de lo civil de México y el de igual clase de Puebla, para conocer de una reclamacion que ante este juez hace la casa de comercio Fornachon y Baner contra el coronel D. Rafael Avila

PEDIMENTO DEL C. FISCAL DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA.

El fiscal dice: que el juzgado 2º de lo civil de esta capital, ha promovido competencia al de igual clase de Puebla para conocer de la reclamacion que ante este juez hace la casa de comercio Fornachon y Baner contra el coronel D. Rafael Avila sobre intervencion de la cantidad que aun se resta de la suma que resa el libramiento expedido por la tesorería general de la nacion en 5 de Junio de 1869, y el que girado á cargo de la administracion principal de rentas del papel sellado de Puebla á favor del referido Avila, fué últimamente endosado por el Banco de Lóndres, México y Sud-América á los señores Fornachon y compañía.

Es pues necesario desender un poco al fondo de todo el negocio que está comprendido en los autos que se tienen á la vista, para formarse una idea exacta del incidente de competencia que ahora se ventila.

De las constancias de que ahora se dá cuenta, aparece que D. Rafael Avila se presentó en el mes de Agosto de 1869 al juzgado 2º de lo civil de esta capital pidiéndole, por las razones expuestas en el respectivo escrito, librara exhorto á uno de los jueces de 1ª instancia de la ciudad de Puebla á fin de que en calidad de providencia precautoria se mandara á la administracion principal de rentas del papel sellado residente en esa capital retuviera á favor del referido Avila la cantidad de un mil trescientos pesos que dé el libramiento expedido por la tesorería general en 5 de Junio

de 1869 se le adeudaban. El juez 2º por su auto de 28 del mismo Agosto, proveyó de conformidad, y el exhorto fué de hecho remitido (fojas 1 y 2, cuaderno 1º)

Pero despues Avila presentó nuevo escrito pidiendo otra providencia precautoria para embargar con tal carácter una partida de tabaco compuesta de 65 tercios de la propiedad de los señores Madrid y Arroz. A este pedimento se proveyó tambien de conformidad en 2 de Setiembre (cuaderno citado.)

Pues bien, esa providencia precautoria librada por el juez 2º de México á la administracion de rentas del papel sellado de Puebla, dió motivo para que los señores Fornachon y Baner, se presentasen al juzgado 2º de lo civil de México, y en caso de no ceder este, se le iniciara la correspondiente competencia. El juez de Puebla en vista de esta demanda y fundándose en la oposicion de la parte de Fornachon y Baner y en lo prevenido en el art. 132 de la ley de 4 de Mayo de 857, mandó para emplazar el debate verbal que debia tener lugar el dia 23 de Octubre de 1869 al C. Rafael Avila, librándose la correspondiente requisitoria al juzgado 2º de lo civil de México.

A esta demanda, la parte de Avila contestó que no estaba en el caso de obedecer; y si por el contrario, pedia é instaba al juez 2º de México para que teniendo por admitida la competencia que se le iniciaba la sostuviera en forma. Héchose así despues de varias diligencias que no es del caso mencionar, los jueces competidores han remitido sus respectivas actuaciones á esta respetable, para la desicion del punto en cuestion.

El suscrito no ha podido tener á la vista el informe en que el juez de Puebla exponga las razones legales en que se funda para sostener su jurisdiccion, pues no figura en los autos ni puede figurar; puesto que en el auto de 1º de Mayo de 1871 dictado por el juzgado 2º de 1ª instancia de Puebla y

que obra en fojas 19 vuelta del cuaderno núm. 3, está prevenido se remitan simplemente las actuaciones por conducto del tribunal superior del Estado, como en efecto se verificó en 23 del mismo mes, según aparece de la razón respectiva puesta al calce de la citada foja 19 vuelta. Pero el fiscal no cree necesaria esa pieza, puesto que de la sola lectura del expediente se puede formar una idea exacta del negocio y fallarse en justicia con pleno conocimiento de causa.

Con efecto, como se vé por el extracto que se deja hecho, se trata al parecer de una providencia precautoria, pero en realidad, según el contenido del escrito presentado ante el juez 2º de Puebla por los señores Fornachon y Baner, estos vienen alegando ser dueños de la cantidad secuestrada, y como esta pretensión la interponen en el trascurso de un juicio ejecutivo, su carácter positivo no es otro, que el de unos terceros opositores de dominio, y en tal caso no son otra cosa que unos actores que tienen que demandar á un deudor y esto hacerlo en la propia vía ejecutiva en que está discutiéndose la cosa sobre que alegan dominio y ante el propio juez que conoce de ese juicio. La declinatoria de jurisdicción opuesta por los señores Fornachon y Compañía y á consecuencia de la que excitan al juez de Puebla para que reclame el conocimiento de este incidente, es una verdadera excepcion, y esta es propia del demandado; y en ninguna manera del actor. A este, la ley le obliga á seguir el fuero del reo, y este que en la actualidad se encuentra en México representado en los señores Arroniz y Madrid, sujetos á la jurisdicción del juez 2º de lo civil, en virtud de la demanda ejecutiva que contra ellos promovió el C. Rafael Avila, es indudable que aquí y ante ese mismo juzgado debe ser demandado por los señores Fornachon y Baner, sobre el dominio y propiedad de ese dinero, mandado retener por aquella autoridad.

Cuantas razones legales aduce el patro-

no de los señores Fornachon y Comp. para fundar que el fuero del domicilio es el mas preferente de cuantos se conocen en derecho para atraer la jurisdicción ó competencia de un juez, el fiscal las hace suyas y reproduce en defensa de la autoridad del juez 2º de México, permitiéndose hacer esta ratificación: que todas esas leyes y doctrinas incumben al actor, que es el obligado á seguir el fuero del demandante, no de este que es libre para prorogar ó no jurisdicción y por lo mismo sujetarse á un juez incompetente, y como en el caso que hoy se discute según la naturaleza misma de la pretensión de la sociedad mercantil Fornachon y Baner, estos tienen que desempeñar el papel de actores, porque ellos son los que vienen ejercitando una acción reivindicatoria; se sigue que esas leyes y disposiciones que el patrono de esta sociedad ha invocado, son obligatorias para ella, y de ahí se deduce también en que está para acudir al juez 2º de lo civil de esta capital para ejercitar en acción.

Pero además, esas razones tienen también en su apoyo el argumento tomado de los artículos 120 y siguientes de la ley de 4 de Mayo de 1857 que se ocupan exclusivamente de las tercerías de dominio interpuestas en el juicio ejecutivo, todos ellos suponen necesariamente la presentación del opositor al juez que conoce de juicio ejecutivo.

Ahora, mientras patentes sean las razones en que los Sres. Fornachon y Baner, hagan consistir el derecho que tengan á la cantidad que resa el libramiento; mientras mas pretendan justificar que Avila no tuvo razón alguna para señalarla, tanto mas estando justificado el hecho de que son unos opositores con cuyo carácter deben intervenir.

El art. 132 de la ley de 4 de Mayo de 1857 en que se fundó el juez de Puebla para citar al C. Avila á la junta verbal de que habla dicho art. para los casos del secuestro por vía de providencia precautoria,

ademas de que en este negocio no tiene exacta aplicacion, en lo que pudiera tenerla, favorece en gran manera á la jurisdiccion del juez de México.

En efecto, no tiene exacta aplicacion, porque ese art. expresa y determinadamente tan solo á la parte embargada concede el derecho de contradecir la providencia precautoria, y á ningun otro, y donde la ley no distingue no nos es lícito establecer distinciones; pero favorece mucho á la competencia del juez de México, porque ese art. dá á entender tambien con bastante claridad, que la parte encargada que contradijera los secuestros dictados por vía de providencia precautoria, acusa al juez que los dictó, para que verificados que sean se cite á audiencia verbal para tenerla dentro de tercero día, y para lo que en ella se alegue, se determinará la subsistencia ó levantamiento de secuestro.

Hé aquí las palabras textuales en que está fundada la jurisdiccion del juez 2º de lo civil de México para hacer cualquiera declaracion sobre la subsistencia ó insubsistencia del secuestro que dictó en el auto, objeto de esta competencia, si la pretension de los Sres. Fornachon y Baner, se quiere considerar como una mera oposicion á la pura y simple providencia precautoria. Si por el contrario, esa demanda se considera como una verdadera tercería de dominio excluyente, entonces ya el fiscal deja expuestas las razones legales que deciden tambien por la jurisdiccion del mismo juez.

El que suscribe ha tenido que encargarse exclusivamente de esta cuestion bajo este último punto de vista y no solo de una simple oposicion á la providencia precautoria, porque á ello lo obligó el tenor del escrito presentado por la sociedad mercantil de Fornachon y Baner, y que reproducido en el exhorto del juez 2º de Puebla obra á fojas 1 y siguientes del cuaderno 6º de estos autos. En la parte de los Sres. Fornachon y Baner exitan al juez de Puebla para que los ampare, sosteniendo que ante él

ó cualquiera de los jueces de ese lugar debe ventilarse el juicio sobre si el Sr. Avila ó ellos tienen derecho a la suma, valor del libramiento; y en este sentido continúan las demas actuaciones posteriores á este exhorto. Es decir que entonces ya no se trata de decidir sobre el secuestro, sino sobre el dominio y propiedad de la cantidad embargada; y como en el juicio en que esa cantidad está comprometida, figuran como actor el C. Rafael Avila y como reos los Sres. Madrid y Arroniz, los Sres. Fornachon y Baner no pueden tener mas carácter que el de unos opositores y su demanda la de una tercería. El C. Avila pretende ejecutivamente, con justicia ó sin ella, que la deuda que le restan los Sres. Madrid y Arroniz sea cubierta con una cantidad que el primero asegura tienen los segundos en la administracion de rentas de Puebla; pero Fornachon y Baner se oponen á esa pretension, asegurando á su vez que la cantidad existe, pero que es de ellos, con lo cual niegan que sea de los ejecutados y á que al C. Avila convertido en reo que tiene á su turno que excepcionarse y defenderse, que sostener un juicio contradictorio y cuyo juicio seguirá sin duda si de hecho se formaliza con total arreglo á lo prevenido en los artículos 121 y siguientes de la ley citada de 4 de Mayo de 1857; es decir, un juicio entre el ejecutante, el ejecutado y un tercer opositor, y bajo cuyo punto de vista para el efecto de la competencia, el que suscribe deja y ve tambien tratada la cuestion.

Por lo expuesto, este ministerio concluye con las siguientes proposiciones que sujeta á la deliberacion de esta respetable sala.

Primera; se declara que el juez 2º de lo civil de México es el competente para conocer de la subsistencia ó levantamiento del secuestro que por via de providencia precautoria dictó en 28 de Agosto de 1869 y por la cual se mandó á la administracion de rentas del papel sellado de Puebla retu-

viera la cantidad de un mil trescientos pesos; como tambien es competente para conocer del juicio que los referidos señores han promovido ante el juez 2º de Puebla sobre dominio y propiedad de la referida suma.

Segundo; devuélvanselas actuaciones con copia certificada de esta sentencia al juez 2º de lo civil de México para los efectos consiguientes y copia igual al de Puebla para su conocimiento y archívese á su vez el toca.

México, Diciembre veintiseis de mil ochocientos setenta y uno.—*Altamirano.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Enero dos de mil ochocientos setenta y dos.

Vista la competencia promovida por el juzgado 2º de lo civil de esta capital al 2º de 1ª instancia de Puebla de Zaragoza, sobre conocer de la subsistencia ó insubsistencia de la providencia precautoria dictada por el primero para que la administracion de rentas del papel sellado de Puebla retenga á disposicion del mismo juzgado, mil trescientos pesos, de dos mil trescientos que la tesorería general de la nacion, ordenó se satisficieran al C. Rafael Avila y cuya órden endosó este á favor de Madrid y compañía; lo expuesto por las partes y por los jueces competidores en apoyo de la respectiva jurisdiccion, con lo pedido ante esta 1ª sala por el C. fiscal; oído lo alegado al tiempo de la vista por el C. Lic. Rafael Dondé apoderado y patrono de Avila en favor de la jurisdiccion de México; y teniendo presente todo lo demás que convino;

Considerando: que segun lo dispuesto en el art. 132 de la ley de 4 de Mayo de 1857, el juez que dicta una providencia precautoria debe resolver sobre su subsistencia ó insubsistencia; y que la de que se trata, fué dictada por el segundo de lo civil de

esta ciudad, de conformidad con lo pedido por el C. fiscal, se decreta:

Primero; que el juez 2º de lo civil de México es competente para conocer de la subsistencia ó insubsistencia de la providencia referida.

Segundo; no hay condenacion de costas.

Tercero; remítanse las actuaciones al juez 2º de lo civil de esta ciudad con copia certificada de esta sentencia, remitiéndose copia igual al juez 2º de 1ª instancia de Puebla para los efectos consiguientes.

Hágase saber y archívese á su vez el toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que forman esta 1ª sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*M. Auza.*—*M. Zavala.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Enero diez y nueve de mil ochocientos setenta y dos.—*M. Fernandez.*

AMPARO.

De garantías promovido ante el Juzgado 2º de Distrito de México por el C. Santiago Menocal en representacion de la Sra. Dª Laura Estevenel de Cosío, contra el C. coronel José María Escalona quien sin presentar órden alguna, cateó la hacienda del Olivar y extrajo de ella algunos caballos.

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR FISCAL.

C. Juez.

El Promotor dice: que D. Santiago Menocal á nombre de la Sra. D. Laura Estevenel de Cosío interpuso el recurso de amparo por considerar violadas en la persona